



11 de 2000

410744
Núm 3-IV-2000

Cultura y Espectáculos

CRÍTICA DE TEATRO

Los bien peinados cabellos de 'Absalón'

Rigoberto Corvalán
SANTIAGO

Si hay algo que agradecer al ir al teatro es encontrar un espectáculo que entretenga de principio a fin. Eso pasa con "Los cabellos de Absalón", de Calderón de la Barca, en una reescritura de Fernando Cordero. El dramaturgo tuvo el oficio y el talento para hacer que esta pieza bellísima del teatro español tomara un ritmo vertiginoso que debe haber sido lo habitual en su tiempo original. Porque no hay nada que eche a perder más una obra que el respeto a su carácter de clásico. Cordero tuvo la gracia de hacer el verso moderno, grato y musical de oír, de modo tal que pasada la segunda escena el oído del espectador está completamente acostumbrado. Ahora, lo fascinante de la historia, en un montaje que también dirige, no es la sed de poder político que sufre el hijo del bíblico rey provocando que sea capaz de aniquilar toda la familia por celarse la corona, sino la pasión, una pasión que tiene todo de trágico. Porque hay una sensualidad sinuosa y magnífica en todo este cuento. Apenas partiendo la función uno se entera del dolor de 'Amén', el príncipe heredero, por su pasión, más que enamorado, obsesionado por su hermanastra 'Tamar'. El deseo los atormenta de un modo escalofriante. De que se viene encima la tragedia no hay duda alguna pero el espectáculo de estos dos seres debatiéndose entre sentimiento e instinto es fascinante.

Aquí lo fundamental es el trabajo de la pareja interpretada por Aldo Bernalles -sensacional performer- y Piera Lancelotti. El es un volcán de deseo que se tortura a más no poder y ella una heroína astuta que de violada se torna violadora. Hay una vehemencia en sus encuentros, una fuerza, una locura tan desatada que mantienen al espectador atado a sus poderosas imágenes. Imposible distraerse. Una vez que Tamar pide venganza a su hermano 'Absalón' y éste asesina a 'Amén', el ritmo cambia.

Entonces la historia queda en manos del ambicioso 'Absalón', un hombre esclavo de su belleza, soberbio, vanidoso a más no poder, un hombre que eróticamente disfruta de su apariencia física, de su encanto, del color de oro de sus largos cabellos, asunto que termina provocando su muerte por que su pelo se engancha a las ramas de un árbol convirtiéndolo en blanco de las flechas de las tropas de su padre. El rol está en manos de Aldo Droguetti, muy talentoso actor, de gran plasticidad, dueño de una voz privilegiada que aquí opta por dar a su personaje una visión distanciada, más bien fría, quizás para que el espectador sea más bien llevado a la reflexión, al análisis de lo monstruoso que puede ser un hombre subyugado por la ambición de poder. Droguetti deja la sensualidad en un tono menor, callada pero presente. Lo apela al sentimiento. Bueno, es su opción, muy válida, bien llevada, bien actuada. Lo que pasa es que un espectador común y corriente como yo



encaja más fuerte con el tipo de interpretación sanguinea y carnal de Aldo Bernalles.

El resto del elenco de esta vertiginosa tragedia es sumamente heterogéneo. Hay en escena actores de varias generaciones y eso resulta interesantísimo. Hay actuaciones excelentes como la de Emilio García como 'Aquinoel' y, de alguna manera, la de Alfredo Mondaza en el papel de 'Cesay'.

El 'rey David' es Alejandro Sivak, quien con su presencia elegante y un tono de voz muy poético es

una combinación adecuada entre la pasión y la reflexión. Es el equilibrio necesario en un montaje afortunado que debería servir masivamente por estudiantes y que no tiene puntos débiles a no ser que por un telón molesto que sube y baja no siempre en el momento adecuado, el trabajo de Lorena Arriagada en un rol que podría haber sido arrollador, el de la vidente 'Teuca', y la imagen de la muerte de 'Absalón' que, por más realista que sea el asunto, permite un vuelo creativo mayor.

Con gran
mente
Fermado
Cordero
recrea
obra de
Calderón de
la Barca
"Los
cabellos de
Absalón".

Los bien peinados cabellos de Absalón [artículo] Rigoberto Carvajal

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal Ortega, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los bien peinados cabellos de Absalón [artículo] Rigoberto Carvajal

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile